

La Lucha

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Suscripción anual, 5 ptas.—Paqueteros, 10 ctms. ejemplar.—Pago adelantado, 5 ctms. ejemplar.

América y Portugal, suscripción anual, 6'50 ptas.—Número suelto, 20 ctms.—Paqueteros, 15 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 12 ctms.

Demás países, suscripción anual, 8'50 ptas.—Número suelto, 25 ctms.—Paqueteros, 18 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 15 ctms.

Publicación Cultural, Progresista, Regeneradora, Idista y de Crítica Religiosa.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cra. Barcelona, 48.

Precio, **15** ctms.

LA PAZ UNIVERSAL

Si la ciencia nos hace vislumbrar en el porvenir la imagen del globo transfigurado, ella sola no podrá, sin embargo, terminar la gran obra realizable.

A los progresos en conocimientos, deben corresponder los progresos morales.

Mientras los hombres luchan por desplazar los hitos patrimoniales y las fronteras ficticias entre pueblos; mientras el suelo fecundo sea enrojecido por la sangre de infelices alocados que combaten, ya por un pedazo de territorio, ya por una cuestión de pretendido honor, ya por pura rabia, como los bárbaros de antaño; mientras los hambrientos busquen, sin poderlo tener seguro, el pan de cada día y la nutrición del espíritu, la Tierra no será ese paraíso que la mirada del investigador percibe a través del tiempo.

Los rasgos del planeta no tendrán su completa armonía, si los hombres no se han unido antes en un concierto de justicia y de paz.

Para llegar a ser verdaderamente bella, la «madre bienhechora» espera que sus hijos se hayan abrazado como hermanos y que hayan pactado por fin la gran federación de los pueblos libres.

ELÍSEO RECLÚS.

El Evangelio y la Cuestión Social

Con el título que encabeza estas líneas, leemos en una publicación protestante una reseña de dos conferencias dadas en una capilla de Madrid sobre el mismo tema.

Como el *Evangelio y la Cuestión Social* es manjar de nuestra predilección, hemos devorado ávidamente la reseña de referencia, y, como siempre que los protestantes ponen sus manos y su lengua sobre tan trascendental asunto, hemos quedado decepcionados. Mucha fraseología, sin llegar a nada concreto y práctico. Lamentos de impotencia y frases huecas. Mucho poner los dedos encima de la llaga, pero guardándose muy mucho de hablar del remedio positivo para curarla, y aun más de aconsejar sinceramente el aplicarlo. ¡Palabras, palabras y palabras!

La cuestión social no es de nuestros días, como parece hicieron resaltar los conferenciantes; la cuestión social surgió en el mismo instante en que uno se apoderó de un objeto en beneficio exclusivo, cuando otros necesitaban de él también. La cuestión social ha existido en todas las épocas, desde las más remotas, y fué el egoísmo del corazón humano el que provocó su aparición. El egoísmo dió nacimiento a las castas y éstas a la esclavitud. El mismo egoísmo es el que, a pesar del progreso material de nuestros días, que podría conducirnos nuevamente al Edén del que fueron expulsados nuestros primeros padres, es el que hace que vivamos en un infierno.

No es de ahora que se truena contra las desigualdades sociales; basta leer a los Profetas del antiguo Israel para convencerse plenamente de ello. Ningún revolucionario de nuestros días los aventaja en radicalismo; es más, todos los revolucionarios de nuestro tiempo han percibido su fervor y espíritu rebelde de aquellos Profetas venerables. Jesús mismo y sus Apóstoles, ¿no fueron unos grandes revolucionarios, a los que nadie podrá jamás avengar? Negarlo, es desconocer su espíritu, sus palabras y sus hechos.

El Cristo fulminó las más grandes inectivas en contra de los ricos, y los Apóstoles siguieron rectamente las huellas marcadas por el Maestro. Cristo sentó los verdaderos principios de libertad, igualdad y fraternidad, y, por negarse los poderosos a seguirlos fielmente, se halla el mundo como se halla.

Como dijo uno de los oradores a que nos referimos, «Si hay hambre, miseria e ignorancia en el mundo, no es que la tierra no produzca lo necesario para nuestro alimento, es por falta de amor cristiano, es por el desconocimiento de los sublimes principios del Evangelio», y por falta de la práctica de los mismos, añadimos nosotros. De la deplorable situación del mundo, no están exentos de culpa los protestantes. Las iglesias cristianas: católicas, pro-

testantes y cismáticas, son las que más culpa tienen en el desbarajuste del mundo, desde Constantino para acá. Todas, sin distinción, se han puesto siempre del lado de los opresores. Con su asentimiento y complicidad, se han cometido las más grandes infamias, de aquí que el mundo proletario las aborrezca con toda el alma.

En la práctica, ninguna iglesia ha sido cristiana; en la práctica, todas las iglesias han escarnecido al glorioso fundador del Cristianismo. El Cristianismo, en manos de las iglesias, sólo ha servido para oprimir al débil en provecho del poderoso.

No se culpe a la Filosofía del Mártir del Gólgota de las tropelías que en nombre del Cristianismo se han cometido en contra del Pueblo. La Filosofía de Jesús es pura, inmaculada y redentora. Son los mangoneadores de la Cruz los sicarios de los humildes, los cuales se confabulan para aplastar a todo el que intenta practicar el verdadero y emancipador Cristianismo en su prístina pureza.

Lo mismo los católicos que los protestantes, se oponen, por orden de los que los pagan y sostienen, a todo lo que signifique Cristianismo práctico. Todo lo más, nos hablan de cristianismo social para engañar al Pueblo, para que éste no los aniquile de una vez; pero sin sentido práctico, porque los poderosos, que escudan sus rapiñas en la sombra de la Cruz, no quieren restituir las a los que las han robado. En ninguna manera están de acuerdo con el «Ama a tu prójimo como a tí mismo», y el verdadero Cristianismo Social les asusta. Por eso lo combaten y le hacen el vacío.

¡Ah, si un día triunfa el verdadero Cristianismo Social, el igualitario, el fraterno, el libertador, verá todo el mundo como los cristianos de mala ley, católicos, protestantes y cismáticos, como corren a esconderse en las más negras sombras, ante el temor que les infundirá su propia obra, anticristiana y nefasta!

Por nuestra parte, los que no estamos conformes con el estado de cosas que de siglos ha perdura en el mundo, debemos apresurar el advenimiento del verdadero Cristianismo Social, que es compendio y resumen de todas las aspiraciones de Libertad, de Amor, de Progreso, de Paz, de Justicia y de Dicha sin fin.

TÁNTALO.

La Vida

La vida no es gozar de los placeres mundanos, deleitosos, fermentados. No es vivir opulentos y dichosos, satisfaciendo sólo los sentidos, ni caminar sin rumbo por el mundo, dando hoy un salto aquí, allá otro mañana, ni enredarse en la hebra pestilente de mundana maraña.

La vida significa lucha cruenta, esfuerzo intenso, una constante acción; desarrollo simétrico de todas las potencias anímicas del yo. Es posibilidad inagotable, tan vasta como el mar, una fuerza secreta, indefinible, que pugna por brotar. La vida es ser, sentir, pensar, hacer y aspirar.

I. M. GARCÍA.

Lo que leen los Estudiantes

Un escritor francés, G. Lefebvre, dirigió hace algunos meses a varios profesores de Colegios y de Liceos de su tierra, las siguientes preguntas: ¿Qué libros leen los estudiantes? ¿Leen más o leen menos ahora, que hace veinte años? ¿Qué puede

ser causa de que lean más o de que lean menos? Metódicamente y con profundo análisis, Mr. Lefebvre, después de haber recibido las contestaciones de los profesores y de varios administradores, a quienes también había consultado, deduce que los

estudiantes leen menos y que constituyen su preferencia las publicaciones deportivas y las novelas policíacas.

Las afirmaciones de G. Lefebvre son categóricas. Los estudiantes consagran hoy a la lectura menos tiempo que sus antecesores. «En las clases elementales—escribe él mismo—donde muchos niños no leen porque no saben leer correctamente, la situación acusa una tendencia al decaimiento. En las clases del primer ciclo se observa el mismo resultado. En el segundo ciclo los estudiantes alegan no tener tiempo para dedicar a la lectura». ¿Qué causa señalan los profesores a este cambio en las aficiones de los estudiantes? Una causa principal, en la que casi coinciden todos los consultados, es la diversidad creciente de las materias de estudio y el aumento del número de horas de clase. Hoy, el estudiante, ha de estudiar más y ha de estar sujeto más tiempo. Otra causa es el merecido ascendente concedido a los ejercicios físicos. Otra causa es la difusión de la bicicleta y una especie de fiebre de locomoción que subyuga todas las facultades. Otra causa es el cambio que ha sufrido la vida de familia que, en los medios acomodados, ha sido muerta por los placeres, y en los medios modestos, por la lucha diaria para ganar el pan. Nuestro Gavinet, al hablar en *Granada, la Bella*, de la constitución ideal de un pueblo, recuerda también la vida de la familia y escribe estas palabras: «El candil y el velón han sido en España dos firmes sostenes de la vida familiar, que hoy se va rebajando por varias causas, entre las cuales no es la menor el abuso de la luz. El antiguo hogar no estaba constituido solamente por la familia, sino también por el brasero y el velón, que, con su calor escaso y su luz débil, obligaban a las personas a aproximarse y a formar un núcleo común. Poned un foco eléctrico y una estufa que iluminen y calienten toda una habitación por igual, y habéis dado el primer paso para la disolución de la familia».

Esta cita de un autor español en las observaciones hechas por un pedagogo francés no encaja mal en este momento. Si aquí, en España, se decidiera alguien a realizar el estudio hecho por Mr. Lefebvre, seguramente obtendría las mismas consecuencias. Las consecuencias de que el estudiante lee menos; de que lo que lee es relato deportivo o policíaco; de que lee menos, porque le obligan a estudiar más, porque le someten a ejercicios físicos o porque en su familia no encuentra aquella paz, aquella tranquilidad que hacen desear la permanencia bajo el techo de la casa.

Para fijar con exactitud la di-

ferencia que existe entre lo que se lefa y lo que se lee, carece el cronista de datos estadísticos. Lo que sí puede atestiguar es que ha hecho continuas investigaciones en aquellos centros donde los estudiantes acuden, los Institutos técnicos, entre ellos, y las palabras de los profesores, que han dejado por completo a disposición de los alumnos la Biblioteca del establecimiento, han sido desconsoladoras al afirmar que se pasaban meses, cursos enteros, sin que se hiciese la solicitud de un solo libro. Para asegurar que cuando los estudiantes leen, lo que leen son libros deportivos o policíacos, no precisan grandes estadísticas. Basta entrar en una librería, ver los aparadores de un quiosco, sorprender a un grupo de muchachos en sus lecturas o en sus conversaciones. Ello nos será más eficaz y más elocuente que todos los números. El gran éxito de los primeros años de *La Novela Ilustrada* estuvo en la difusión de las obras de Conan-Doyle que se vendían y se venden aún como pan bendito. El

despacho enorme de esas *nouvelles* que se pagan a veinte céntimos y a real, y que nos sirven en treinta planas toda la historia de un crimen y las estratagemas de un policía, evidencia hasta qué punto el afán por estas lecturas ha dejado a segundo lugar, no sólo las clásicas—a las que se dedican contadas personas—sino aquellas otras que, siendo actuales, tienen un valor literario superior. Si aquí, en España, fuéramos a puntualizar los hechos, obtendríamos la consecuencia de que hoy se lee—y ahora ya no hablamos sólo de estudiantes—más que hace diez años, pero se lee menos lo que hace diez años se leía. Que hemos ganado en cantidad de lectura, pero que hemos perdido en calidad.

Y este es un resultado que habría de hacer pensar a todos aquellos hombres que saben que la labor de la escuela, que la influencia de la escuela ha de extenderse a la calle y a la casa.

MARCELINO DOMINGO.

¡Oh, las Costumbres!...

Dar al infante una copita de caña, ron, aguardiente, cerveza, absenta, whisky, etc., o, lo que es lo mismo, acostumbrarlo al alcohol, a la bebida, innecesaria fuera del agua cristalina y en pequeña cantidad, porque la sed excesiva es síntoma de anomalía funcional y orgánica, vale tanto como ponerle al borde de un abismo tapado de ojos y empujado por un loco.

Proceder de tal manera, en compañía de una alimentación de felino cargada de excitantes, rodeado de juegos impropios y cuidados excesivos o abandonos inhumanos, es lo mismo que dejarlo divertir con revólveres cargados, puñales y dagas afiladas, fuego y explosivos y abrirle el cráneo para colocarle estopa en lugar del cerebelo y sustituirle el corazón por un trozo de corcho.

Hacer que el adolescente sólo se sienta hombre cuando el humo del tabaco vicia su organismo, lo aniquila el licor y lo destruye el sensualismo provocado y el trasnochado en torno del garito y el prostíbulo infecto, es preparar clientes al hospital, al manicomio, a la cárcel o a la horca.

Y, sin embargo, estos tres aspectos de la «formación» del individuo dominan y son fomentados por las costumbres, por los Estados, tolerados por la educación corriente y... siguen dominando a satisfacción de la Parca y su guadaña laboriosa.

Si una educación razonada, integral, científica y humana no se impone, un inmenso danzar de momias será nuestra humanidad.

¡Oh, las costumbres!

Dr. FRANK AUBE.

Pernicioso Fanatismo

El feroz instinto, es el distintivo de nuestra historia. Las guerras, son los bastardos intereses en acción.

Jesús dice: «No tenéis amor a Dios, mas yo os conozco; vine en el nombre del Padre y me rechazasteis haciéndome emprender el camino del Calvario». El espíritu de Jesús no puede convivir con los fariseos; pero sí brilla entre los que observan su Filosofía practicando la caridad verdadera y amando al prójimo como a sí mismos, los cuales son sus verdaderos discípulos, adorando a Dios en espíritu y en verdad.

Esos que vemos con trajes tales y lujosa púrpura son las sectas de fariseos, de escribas, levitas y militarotes de espadón que quieren sostener a viva

fuerza el Anticristo de Roma, que se dice ser el sucesor de Simón el Pescador; pero el Pueblo cada día va dándose más cuenta de su falsedad y por eso lo va detestando más cada día.

Reflexionando un poco, nos preguntamos: ¿Qué riquezas dejó Pedro al pretendido infalible Padre de Roma? Ni siquiera la barca de pescar, pues seguramente la vendió para socorrer al necesitado.

Jesús, ¿qué riquezas tuvo? Un gran amor para con los desheredados; esas fueron sus riquezas. Y el Anticristo de Roma, ¿le imita en algo? En nada. Él, con su gran ciudad, su soberbio palacio rebosante de las más ricas joyas mundanas, le escarnece. ¿Por qué no imita el

Papa al Nazareno de Galilea haciendo también milagros? Si Jesús con dos panes y cinco peces dió de comer a más de cinco mil personas, muy bien podría hacer Pío XI el milagrito de remediar la crisis obrera haciendo el milagro de dar de comer a los muchos obreros que hay en el mundo en paro forzoso deshaciéndose de su capital inmenso, hasta quedarse igual que Pedro y su Maestro Jesús. Entonces creeríamos en él. Pero estamos seguros de que no lo hará, aunque sí dará órdenes para crear organizaciones como «Acción Popular» dispondrá que sus obispos echen pastorales contra la República y que cada uno de sus siervos y siervas cuelguen de sus pechos una cruzcita como símbolo de su cristianismo o de su m... para salvar a España de los herejes republicanos, a fin de que los suyos gobiernen con monarca o sin él. Lo principal es sacar dinero, lo mismo de Juan que de Pedro, puesto que su dios es el becerro de oro, no pareciéndose en nada ni con Jesús ni con Pedro. Leed la «Mónita Secreta» y «La Araña Negra», de Blasco Ibañez, y conoceréis a los clericales; no desean la reducción de los humildes; por eso van continuamente a la caza y conquista de las encoquetadas damas, y para lograr sus objetivos, no titubean en apelar al crimen, al asesinato o al envenenamiento; esta es su obra y estos son los santos ministros que tienen el cinismo de decir que lo son de Dios; estos son los que dicen que están para librarnos de Satanás, cuando ellos son Satanás mismo.

Los pela-ovejías dicen que los hombres liberales somos los agentes de Satanás; bueno, pues, gracias a ellos conocemos vuestras felonías, los crímenes de los conventos y las indignas conquistas hechas en los confesonarios y en las sacristías. Los hombres liberales son vuestros inexorables policías que os han declarado la guerra y harán los ojos gordos cuando vean quemar iglesias y conventos, hasta que España quede libre de zánganos, zánganos que no trabajan y sí viven del ignorante que va a darles su dinero por casamientos, bautizos, entierros, misas, etc.

Ha llegado la hora de liquidar; Jesús va a pedirnos cuenta del mal uso que habéis hecho de su Doctrina, y os entregará al Pueblo, a ese Pueblo hereje y canalla, como vosotros lo llamáis, para que os juzgue y expíe todas vuestras culpas. Jesús dió su vida por el Pueblo, por el Pueblo que vosotros tenéis esclavizado; pero los esclavos van a pedir cuentas a los felones y explotadores de sangre azul que, protegidos por los espadones, han atropellado al Pueblo, lo han explotado y lo han asesinado.

¿Cómo queréis que el Pueblo os siga, si está convencido de que sois falsos profetas y servidores de Pío el Anticristo? Vosotros, mercaderes del templo, todo lo hacéis por interés. Si visitáis una casa, os han de pagar el saludo, porque sólo vais allá donde hay algo que llevar, y si van a la vuestra, lo primero que preguntáis es a ver lo qué os traen. No dais un paso que no lo cobréis, y si en el camino os pide limosna un pobre, lo mandáis a que Dios lo ampare. ¿En qué imitáis a Jesús y a Pedro? Jesús fué todo amor, con todo el mundo dulce y cariñoso, hasta con sus verdugos; vosotros, católicos de Roma, con vuestra falsa religión, ha-

béis desunido a los hombres, los habéis embrutecido y convertido en esclavos que trabajan inhumanamente para que vosotros podáis vivir bien regalados y satisfechos, mientras ellos se mueren de hambre; y, como malos cristianos, aconsejáis a vuestras beatas, las de las cruzcitas al pecho, que convengan a sus maridos y amigos para que salven la Sociedad, aconsejando que paren fábricas y talleres, a fin de que el pobre acuda humilde a pedirnos protección, y así, por un mal mendrugito de pan, podéis conseguir muchos socios para «Acción Popular», por medio de la cual podréis conseguir muchos votos para derribar la República.

Esta raza de víboras, hoy teme dar la cara, y se vale de los beatos para encender el fuego de la discordia, mientras ella se oculta a los ojos de la Sociedad, por temor de ser aplastada; pero el Pueblo sabe muy bien donde están los nidos de conspiradores y hay que terminar con ellos, pues mientras haya un coronilla o un fraile, no nos faltarán disgustos, como también hay que acabar con esas raposas que invaden los hospitales y asilos, que se llaman hermanas de la caridad, cuya caridad sabemos todos cómo la practican: pisoteando la con-

ciencia del necesitado que cae en las uñas de tales harpías o haciéndoles saltar las úlmas perras, asustándoles con las penas del infierno, sino están faltos de bienes materiales.

También hay que licenciar a todos los grajos que gastan barberito blanco, para que no les digan a los niños que los republicanos son herejes y destruidores que se comen a los niños vivos; hay que barrer a esta mala cizaña, haciéndoles pasar la frontera, como sus jefes de la Compañía de Juan Palomo, no de Jesús, como ellos la titulan.

También un buen número de maestros y maestras nacionales y particulares (principalmente los que pertenecen a «Acción Popular») cometen los mismos abusos con los niños y las niñas, enseñándoles que la República es mala y haciéndoles cantar himnos a Cristo Rey (Cristo dijo: «Mi Reino no es de este mundo»), castigando al que no va a misa. Hay que acabar con tanta hipocresía. Ningún obrero debe pisar la maldita Iglesia de Roma, por estar dejada de la mano de Dios, por su hipocresía, su maldad y pernicioso fanatismo.

RAIMUNDO LÓPEZ.

Melilla.

Instantáneas

LOS ETERNOS ENEMIGOS DE LA LIBERTAD.

Esta vez ha sido el Obispo de Barcelona el que se ha insolentado contra la República. Una vez más, es un alto pastor de la iglesia el que, importándole un comino los ejemplos de resignación que Jesús tantísimas veces inculcó a sus seguidores, echa sapos y culebras por su inmundada boca en contra de los poderes legítimamente constituidos.

¿A qué quejarse vomitando injustas quejas y ridículas amenazas? ¿Es que la República falta a la iglesia con sus disposiciones? En ninguna manera. A nuestro entender, y al de toda persona sensata, la República es demasiado condescendiente para con la iglesia. Por poco que se conozca la negra y criminal historia de la iglesia, se ha de convenir en que la República flojea en severidad para con la nefasta institución católica.

¿Con qué lógica y derecho pide libertad la Iglesia, si ella ha sido su más feroz enemiga? Además, y de ello protestamos como liberales, disfruta de libertad excesiva, ya que la libertad de que ella disfruta siempre ha de ser un peligro para la misma Libertad.

¿Por qué se queja la iglesia de falta de libertad, si es igualmente tratada que a las demás instituciones religiosas? ¡Ah, es que se queja de haberse cercenado un algo las injustas prerrogativas de que antaño disfrutaba! La que fué árbitro de los destinos de nuestra gran nación, que ella hundió en el desprestigio y en la infamia, no sabe resignarse a que se le haya acortado el roncal a sus justas proporciones. Por eso berrea y despotrica; por eso fulmina sus rayos en contra de la República. La iglesia que esclavizó, que martirizó y que quemó a los españoles más dignos; que fué la única causa de la desgracia de la más bella de las tierras del mundo, no se conforma con que se le dé trato de igualdad. Por lo tanto, la República debe estar ojo alerta con las bravatas de la iglesia y debe responder enérgicamente a todas sus insolencias.

La iglesia es venenosa serpiente de múltiples cabezas, que la República debe ir cortando, una a una, con su flamígera espada, cada vez que se levanten en actitud de morder.

Si aquí hay alguien con derecho a protestar de los acuerdos de la República, somos los republicanos, por tratar la República con demasiadas consideraciones y remilgos a la iglesia católica.

Sí, los republicanos debemos protestar vigorosamente contra el Gobierno, cada vez que se levante un cardenal Segura o un obispo Irurita y no se apresure a atarlos cortos.

SÍSIFO.

Si V. es hombre de elevados sentimientos, esta publicación ha de interesarle y ha de contribuir a su divulgación.

Usted tiene que buscar en su localidad quién se encargue de la venta de LA LUCHA.

Nos faltan paqueteros que se encarguen de la venta de este periódico, a quienes mandaremos números de propaganda gratis para ayudarles a buscar compradores fijos. Esta prueba se puede hacer sin compromiso.

Hágase V. paquetero de LA LUCHA, o búsqenos una persona de confianza que quiera aceptar este cargo, y prestará un señalado favor a la causa de la cultura y regeneración del Pueblo.

Guerra a la Guerra

X.

Otros dos grandes errores tuvo la personalísima política internacional de Guillermo II, errores causa de la guerra mundial: el tenaz encono frente a Inglaterra y la adhesión decidida, inquebrantable y funesta a Francisco José de Austria.

¿Por qué el encono, casi odio, contra la patria de su madre? No olvidemos la vesania del Emperador. Guillermo conocía bien a Inglaterra, la admiraba, la envidiaba. Por envidia, la quiso mal; por envidia, no guardó a su madre ni a su abuela ni al tío Eduardo las debidas consideraciones; por envidia, molestaba a Inglaterra siempre que podía; por envidia, rechazó varias veces una inteligencia beneficiosa; por envidia, se metió en la loca aventura de la flota, que tanto había de costar al pueblo alemán y que coadyuvó al hundimiento del Imperio.

Guillermo admiraba a Inglaterra, y, disimuladamente, la copiaba. La copiaba en lo secundario; en lo fundamental, no. Criticó los pujos del paternalismo liberalismo; sintió profunda aversión al régimen constitucional; fué completamente absolutista. Pero cuando se comparaba con la abuela y con el tío Eduardo, en su fuero interno sentíase inferior. Este sentimiento de inferioridad amargó toda su vida, una vida que debiera ser colmada de felicidad, dada la situación privilegiada con que el destino la dotara.

Por tan deprimente sentimiento, molestia, siempre que puede, al pueblo inglés y a la familia inglesa. El tío Eduardo es todavía príncipe heredero cuando el sobrino asciende a rey y emperador. No tarda éste en hacer sentir al pariente la superioridad jerárquica. Es en septiembre del 88. Coincide su primera visita a Viena con otra de Eduardo. Exige Guillermo no coincidir en la visita. El tío propone salir a esperarle en la estación de Viena con uniforme prusiano. No acepta el sobrino. Y el tío, veinte años más viejo, llamado a reinar muy pronto en un imperio más fuerte que el alemán, tiene que ausentarse a Hungría durante una semana.

Ocho años después, enero del 96, remite a Krüger el telegrama que tanto indignó a toda Inglaterra: «Envío a usted mi sincera felicitación, porque, ayudado de su pueblo, sin recurrir a las potencias amigas, haya usted restablecido la paz derrotando a esa horda de destructores que pretendía turbarla invadiendo su país, y haya restablecido el prestigio de su gobierno frente a una agresión extranjera». Efecto formidable: apaleamiento de alemanes en los docks de Londres, despedidos a cientos en hoteles y oficinas, grandísima indignación en todos los clubs.

Doce años más tarde, octubre de 1908, nueva ofensa. Publicación en el *Daily Telegraph* de una entrevista entre Guillermo y un personaje de intachable autoridad, el coronel Stward Wortley. El Kaiser tiene verdadero interés en que se publique. Por lo violenta, merece recordarse: «¡Vosotros, ingleses, sois como toros furiosos, que todo lo veis rojo! ¿Qué os ha sucedido para que me cubráis con un haz de sospechas indig-

nas de un gran pueblo? ¿Qué es lo que queréis que haga? Siempre me he mostrado amigo de los ingleses... ¿He faltado alguna vez a mi palabra? ¡Esta mala interpretación de mis sentimientos la considero como ofensa personal! ¡Me hacéis verdaderamente difícil seguir siendo amigo de Inglaterra! Durante la guerra de los boers la opinión y la Prensa alemana estaban contra vosotros. Sin embargo, ¿qué hice yo? ¡Recordadlo! ¿Quién fué quien detuvo en Europa a los delegados boers, que buscaban apoyo, que fueron festejados en París, y quién imposibilitó su misión?

Fué yo el único que no los recibió. Después, durante el curso de la guerra, fuimos invitados por Rusia y Francia para imponer la paz a Inglaterra. Se nos decía que había llegado el momento propicio para haceros morder el polvo de la humillación. ¿Pero cuál fué mi contestación? «Que Alemania desenvainaría la espada para evitar esa acción común». Esto no es todo: durante vuestra semana negra, en que una desgracia sucedía a otra, recibí carta de mi reverenciada abuela, demostración de cómo las penas y preocupaciones minaban su tranquilidad y salud. Escribí sentida contestación. ¡Aun hice más! Hice que mis ayudantes preparasen descripción, todo lo exactamente posible, del número y situación de los ejércitos, tal como se encontraban entonces. Con estos datos preparé, según mi opinión, el mejor plan de campaña posible, y lo sometí a la crítica de mi Estado Mayor; después lo envié a Inglaterra, y en el castillo de Windsor espera el juicio imparcial de la Historia. Y permitidme que apunte extraña coincidencia: mi plan era idéntico al que después adoptó lord Roberts y merced al cual logró la victoria final. Y ahora os pregunto: ¿no es esta la manera de obrar de un hombre que quiere bien a Inglaterra? ¡Inglaterra debe ser justa y contestarme con sinceridad!»

Bernardo, príncipe de Bülow Canciller entonces, alardeaba de impasible. Pero confiesa en sus «Memorias» que al leer tal entrevista «se cambió su impasibilidad en inmoderado asombro». Tres cosas horribles había leído: Primera. El Kaiser tenía el requerimiento de los gobiernos francés y ruso para unirse a ellos, a fin de salvar la república de los boers y humillar a Inglaterra *hacia hacerla morder el polvo*. Guillermo había rechazado la invitación comunicándolo confidencialmente a la reina de Inglaterra. Segunda. Que en 1899, durante la fase más sombría de la guerra sud-africana, había el Káiser elaborado un plan de campaña y lo había remitido a Inglaterra. Y el Kaiser veía una *coincidencia notable* entre su plan y el adoptado por lord Roberts y ejecutado con tan buen éxito. En una palabra: que no había sido el general inglés, como se creía, el vencedor de los boers, sino el propio Guillermo. Tercera. Que Alemania no construya la flota contra Inglaterra, sino para el Extremo Oriente y el Océano Pacífico. Anunció a los japoneses de que algún día podría hacerles la guerra unido con Inglaterra.

Fué tremendo el efecto en Inglaterra, Francia, Rusia, Japón

y en la misma Alemania; descontento en el ejército, en la armada, en el Reichstag, en el pueblo. El ministro del Interior, von Bethmann Hollweg, advirtió que el deber del presidente del Ministerio era decir al Kaiser: «¡Alto! De aquí no se pasa». Bülow, ante el Reichstag, disculpó al Kaiser lo mejor que

pudo, bastante bien, pero esta disculpa no tardó en ser premiada muy poco después con la ingratitud del relevo.

En el próximo artículo nos ocuparemos de la flota de guerra, que tanto contribuyó a la tirantez de relaciones con Inglaterra.

Luis VILLAOZ.

REGALO IMPORTANTISIMO

Siempre que a *Acción Cultural* le fué posible, obsequió a sus paqueteros y suscriptores con algún regalito.

LA LUCHA, al celebrar su primer aniversario, no quiere ser menos que *Acción Cultural*, y se propone regalar a cada uno de sus paqueteros, *que el día 25 del presente mes tengan saldadas sus cuentas de todo el año con esta Administración*, un ejemplar, por cada número de que conste su paquete en esta fecha, del interesante libro *El Cristianismo Social*, escrito por el Director de LA LUCHA. Este regalo se hace con la condición de que cada comprador de LA LUCHA que solicite un ejemplar de nuestros paqueteros le sea cedido al precio de una peseta y los sobrantes, si los hubiese, los paqueteros podrán venderlos a su precio, que es el de cuatro pesetas.

El Cristianismo Social, que consta de 256 páginas en 4.º, es un libro de batalla, que acusa valientemente a los que se llaman cristianos del incumplimiento de su deber como a tales. Por la claridad diáfana con que está escrito, ha merecido el honor de ser boicoteado por católicos y protestantes.

LECTOR: Pide al paquetero que te sirve LA LUCHA un ejemplar de *El Cristianismo Social*. Es un libro de la más palpitante actualidad. Sólo te costará una peseta y su precio es de cuatro. Conviene que *El Cristianismo Social* sea leído por todos. Nosotros lo regalamos a nuestros paqueteros, por sentir la necesidad de su divulgación.

SUSCRITOR: Tú también puedes adquirir un ejemplar de *El Cristianismo Social* por una peseta, si abonas tu suscripción a LA LUCHA del año 1933 antes del 25 del presente mes. Igual beneficio concederemos a tus amigos que se suscriban antes de dicha fecha por el año 1933.

Manda 6 pesetas por giro postal, antes del día 25 de este mes y tendrás pagada tu suscripción a LA LUCHA del año 1933 y además recibirás un ejemplar de *El Cristianismo Social*.

NOTAS.—Los pedidos se servirán inmediatamente de recibir su importe y por riguroso turno.

Pasada la fecha del 25 de Diciembre, *El Cristianismo Social* volverá a venderse al precio de cuatro pesetas.

LECTOR: Una manera de saber si el paquetero que te sirve LA LUCHA está al corriente de pago con esta Administración, es encargándole un ejemplar de EL CRISTIANISMO SOCIAL por el precio de UNA PESETA.

De gran Interés

Siendo varios los amigos de LA LUCHA que nos piden detalles sobre la fundación de la Colonia Cristiana Social, de Sabadell, nos creemos en el deber de comunicarles que en el primer número de «Luz al Pueblo», que aparecerá el próximo Enero como órgano de la Colonia, se publicará un Manifiesto en el que se darán los detalles más precisos para que puedan orientarse todos cuantos lo deseen.

A los que verdaderamente se interesan por la fundación y funcionamiento de la Colonia, les decimos que deberían mandar su adhesión al Grupo Cristiano Social «Regeneración», de esta, el cual tendría mucho gusto en informarles particularmente.

Una orientación bastante aproximada de lo que será la Colonia, la encontrarán nuestros lectores en el libro «El Cristianismo Social», teniendo en cuenta que dicho libro fué escrito contando con la probable colaboración de los protestantes españoles; pero como tales elementos han dado pruebas de un increíble servilismo a la rutina, hay que tomar la lectura de dicho libro haciendo caso omiso de lo que tiene relación con los protestantes, los cuales nos han dado motivos para creer que no es posible hacer nada de provecho con elementos tan afezados a los métodos anacrónicos y retardatarios.

LA COMISIÓN ORGANIZADORA DE LA COLONIA.

Canción del Inquilino

¡Arrea!
que han sido siempre explotados.

¡ARREA!

Lo mismo en la Monarquía que hoy en plena Democracia, reclaman a la «justicia»

¡Arrea!
y esa se marchó de casa.

Los inquilinos del pueblo son unos hombres honrados, sólo tienen un defecto,

Piden rebaja de renta,

fundándose en un decreto, y los papeles se quedan ¡Arrea!
olvidados cual los muertos.Las casas no se reparan ni se higienizan en nada, porque dicen los caseros ¡Arrea!
el que eso quiera, lo paga.Ya que nadie los ampara, van a tomar el acuerdo de preguntarle al Alcalde ¡Arrea!
si son hombres o son cerdos.Y podrá el Ayuntamiento así aumentar sus ingresos, en vez del inquilinato, ¡Arrea!
de cochineras impuestos.

PICH.

PENSAMIENTOS

Por VÍCTOR HUGO.

Los déspotas-idiotas, en conjunto, son el populacho de la púrpura; pero por encima de ellos y aparte de ellos, y a la inconmensurable distancia que media de lo que irradia luz a lo que despiden miasmas pútridos, existen los déspotas genios.

La civilización se escalona por reinados y no por etapas del progreso. Un rey cualquiera es una etapa; ni una indicación siquiera que señale las demarcaciones hechas por los grandes hombres.

Donde reside el pensamiento reside el poder; ya es tiempo de que los genios se coloquen delante de los héroes; de que se dé al César lo que es del César y al libro lo que es del libro.

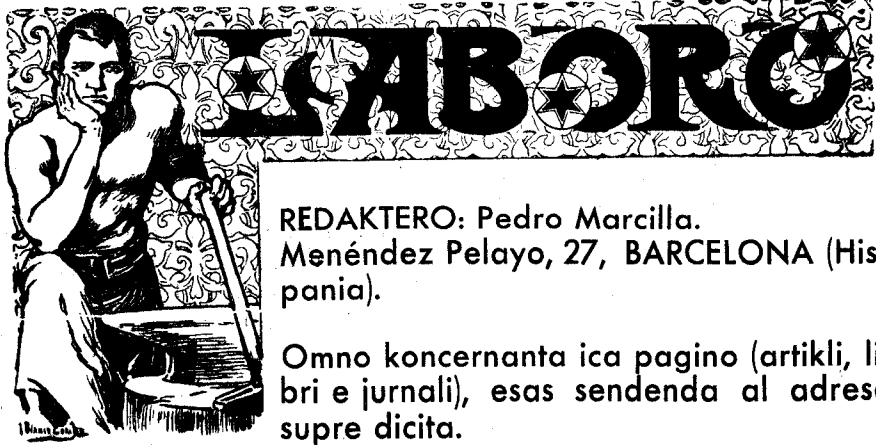
Los conquistadores de espíritus eclipsan a los conquistadores de territorios; el verdadero conquistador es aquél a quien debemos el hábito de pensar.

El hombre ilustrado es lo contrario y lo opuesto del hombre siervo; la diferencia consiste en que los reyes poseen y los genios conducen.

Los monasterios, cuando abundan en una nación, son trabas a la circulación, establecimientos embarazosos, centros de pereza, allí donde son mejores centros de trabajo.

Las Comunidades monásticas son a la gran comunidad social lo que el muérdago es a la encina, lo que la verruga es al cuerpo humano: su prosperidad y gordura son el empobrecimiento del país.

Solicite de esta Administración un año de suscripción gratuita a «Luz al Pueblo».



REDAKTERO: Pedro Marcilla.
Menéndez Pelayo, 27, BARCELONA (Hispania).

Omno concernanta ica pagino (artikli, libri e jurnali), esas sendenda al adreso supre dicita.

Ido-Suplemento di LA LUCHA.

Nedependanta organo por la Propagado dil

Linguo Internaciona IDO, inter la Latin-Amerikana Rasi.



UN YARO PLUSA

Per ica monato finas l'unesma yaro di LA LUCHA. Danke la jenerozeso di lua editero, ni povis dum la tota yaro facar propagado por nia kara linguo Ido, ed inaugurar la duesma epoko di LABORO, l'unesma revuo dil Hispan idisti.

Do, me devas gratitudar Sioro Estruch pro lua valoroza helpo a nia entraprezo, di qua lu es tante devota ke nun lu lernas Ido, samtempé kam sua filiulo. To pruvos que nia semado ne falis en nefertila tereno e ke ol bone jermifis.

Lu adportis a sua dicipuli (Sioro Estruch esas skolestro) la sama entusiasmo quan lu havas por nia linguo, e nun me docas ol a plura ek li.

Me gratulas li omna per ca linei, ed insiste me pregas li durar kurajoze la studio di Ido, por ke li povez balde profitar lia aventajoza qualesi por l'internaciona relati.

Okazione di ta informo, la stranjera samideani voluntez sendar kelka kurajigiva poskarto al grupo idista *Lumo al Populo* (adreso di LA LUCHA) por ke la lernanti vidos praktike quante bone on komprenas la divers-naciona komunikaji.

Me finas dezirante ke la yaro 1933 esez felica e prosperoza ad omni, e ke dum ol, la frateso ed uniono dil idisti esez realigita.

P. MARCILLA.

Marsellesa

El que quiera verdad y justicia, con nosotros debe ahora luchar, bajo púrpura y rojo estandarte y al común enemigo aplastar.

Es muy difícil la lucha y de tenaz resistencia; hasta vencer por completo, no haya descanso ni tregua.

Estribillo: Jamás debemos temer de la lucha los peligros; oh, no, temer no debemos al enemigo maligno.

Es ese enemigo, al que odiamos, para nosotros obstáculo grave, la estulticia de las multitudes y sólo con mente debemos ganarle.

Si este bastión conquistamos, quién resistir ya querrá? De libertad las banderas altiavas pueden ondear.

Estribillo:

Las venideras generaciones un día deben atestiguar nuestras acciones, que ya al presente atención todos deben prestar.

La falange, pues, formemos turbas compactas del hambre, hasta que el mundo burgués se ahogue en su propia sangre!

Estribillo:

Adelante, camaradas; confirmemos nuevamente ese pacto que nos liga sólida y fraternalmente. Si ha muerto ya el sembrador, la acción fructificará: querremos la agitación y todos deben luchar.

Estribillo:

Tradukis, PUERULO.

Compendio de la «Kompleta Gramatiko Detaloza», escrita en IDO por el marqués L. de Beaufront, principal autor de esta lengua.

Versión Española de PEDRO MARCILLA

Usted construirá el pabellón delante de la casa y antes que ésta.—Coloque a las mujeres primeramente, por lo tanto, antes que a los hombres, y ponga a ellas delante de ellos.

Che= en la casa, domicilio, país, dominio (material o espiritual) de... Ej.: Me lojas che mea patrulo. Me esis che mea onklino, nun me iras (ad) che mea kuzi. Irez quik che la mediko. (Yo habito en casa de mi padre. Yo estuve en casa de mi tía, ahora voy a casa de mis primos. Vaya enseñada a casa del médico).

Cirkum= alrededor, en torno, cerca de (en todos sentidos: lugar, tiempo y cantidad). Ej.: La hundo kuris cirkum ilu; cirkum la urbo esas granda preurbi; to eventis cirkum mea duadesma yaro. (El perro corría alrededor de él; alrededor de la ciudad hay grandes suburbios; eso ocurrió alrededor de mi décimo año).

Cis= a la izquierda, de la parte de acá. Ej.: Cis la rivero la tereno esas pasable sika, ma trans olu la tereno esas marshoza. Venez cis la hego, ni konversos plu facile. (En la parte de acá del río el terreno está medianamente seco, pero en el otro lado el terreno es pantanoso. Ven a este lado del río y conversaremos más fácilmente).

Da indica el que hace, hizo o hará la acción. Por consiguiente, 1.º el complemento del verbo pasivo, 2.º el autor: Ej.: Il esas (esis, esos, esus) amata da omni. La pikturi da Murillo. La poemi da Víctor Hugo. (El es, (fué, será, sería) amado por todos. Las pinturas de Murillo. Los poemas de Víctor Hugo.) En estos ejemplos, «omni, Murillo, Víctor Hugo» son los que ejecutan, los que producen la acción; por eso se indican como tales, con la preposición reservada a los que obran: «da».

De, indica el punto de procedencia (en el espacio y en el tiempo), el origen, la dependencia, el punto de partida. Ej.: Ta juvelo venas de mea matro. De ube vu adportas ico? De mea rur-domo. La persiko esas importacita de Persia. To ne dependas de me. La treno de Paris a Lyon. Me sufras de (o pro) nevalgio dentala. (Esa joya viene de mi madre. De dónde trae esto? De mi casa de campo. El melocotón fué importado de Persia. Eso no depende de mí. El tren de París a Lyon. Yo sufro de (o a causa de) nevalgio dental).

De lua nasko il sempre montris extrema sentemeso. El esas malada de tri semani. Me savas to de longe. El havis grava morbito tri yari ante nun, e de lore el restis tre febla. (Desde su nacimiento, él siempre demostró una extrema sensibilidad. Ella está enferma hace tres semanas. Yo sé eso desde hace mucho tiempo. Ella tuvo una grave enfermedad, hace tres años, y desde entonces ha quedado muy débil).

Cuando se quiere hablar sobre el punto de partida de algo ocurrido después de una fecha, después de una época indicada, se usa *depos* (compuesta de *de* y *pos*). Ej.: El esis ofte malada depos sua mariajo. Depos sua kronizo, nia suvereno livas rare la chefurbo. (Ella estuvo frecuentemente enferma desde su matrimonio. Desde su coronación, nuestro soberano abandona raramente la capital).

De, se usa también con los sustantivos que indican medida, cantidad, continente: un metro de drapo; turbo de civili e de soldati; taso de kafeo. (Un metro de paño; turba de paisanos y soldados; taza de café).

Se usa *de* con los adjetivos plena, larja, alta, profunda, dika, etc., que de hecho hacen referencia a medida, dimensión: plena de vino, longa de sis metri, dika de kin centimetri, etc.

Finalmente, se usa *de* con título de nobleza: duko de Richelieu, markezo de La Fayette.

Obsérvese bien que *de* es inútil y no debe usarse con los adjetivos y

adverbios de cantidad: multa homi, poka vorti; quanta invititi? (Muchos hombres, pocas palabras, cuántos invitados?) Las expresiones *multe de homi, poke de vorti, quante de invitati?*, serían, galicismos tan ilógicos como *tres de hombres*.

La preposición *de* puede combinarse con otras para indicar el lugar del que se viene: la muso saltis desub la tablo adsub la lito, e desub la lito ol fugis aden la kameno. (El ratón saltó de debajo de la mesa a debajo de la cama, y de debajo de la cama huyó hacia la chimenea).

Debe hacerse observar la muy precisa distinción que, por medio de *da* o *de* se obtiene con los verbos que significan recibir, comprar, adquirir y otros análogos: Me recevis ta libro de Alexander, or ta libro esas di loannes; do me recevis la libro di loannes de Alexander.—Ta varo esis komprata da me (yo la he comprado); komprata de me (yo la he vendido).

He recibido ese libro de Alejandro; ahora bien, ese libro es de Juan, por lo tanto, he recibido el libro de Juan, de manos de Alejandro.—Esa mercancía fué comprada por mí; comprada de mí (yo la habia vendido).

De esto se sigue que se debe usar *de* (nunca *ad* como en español) para indicar el comerciante o vendedor, la persona de quien se compra o se recibe algo: Me kompris de ta libristo (no *a ta libristo*) amuzanta libro a (o por) mea filiineto.—Me kompris a (o por) mea filii voyajal naraci de la libristo quan vu indikis a me. (He comprado de ese librero (no a ese librero) un libro de entretenimiento a (o para) mi hijita.—He comprado a (o para) mis hijos narraciones de viaje del librero que usted me ha indicado).

Di, indica sólo la posesión, la pertenencia o la relación general de algún objeto (que el genitivo expresa en las lenguas con flexión): la libro di Petrus; di qua esas ta domo? Di mea patrulo. (El libro de Pedro; de quién es esa casa? De mi padre).

Obsérvese en los ejemplos siguientes, cómo *di*, se une a *da* para distinguir claramente dos diversas relaciones, que sin esas dos preposiciones quedarían oscuras y confundibles: La konkwesto di Anglia da la Normandi igis la duki di Normandia rivala kun la reji di Francia.—La sendo di ta letro da Petrus a loannes efektigis la deskonkordo qua nun regnas inter li.—La religial libri di la Kristiani omnaeklezia konstante parolas pri la amo di (o da) Deo a la homi e pri la amo di (o da) la homi a Deo ed al proximo.—La konkordato obtenita del papo da la rejo dil Franci stipulis to tre explicite. (La conquista de Inglaterra por los normandos hizo a los duques de Normandía rivales de los reyes de Francia.—El envío de esa carta de Pedro a Juan ha causado la discordia que ahora reina entre ellos. Los libros religiosos de los cristianos de todas las iglesias constantemente hablan del amor de Dios a los hombres y del amor de los hombres a Dios y al prójimo.—El concordato obtenido del papa por el rey de los franceses estipuló eso muy explícitamente).

Movimiento Idista

Portugal. Un grupo que va a publicar un periódico que se dedicará a la literatura de vanguardia ocupándose de todos los problemas que preocupan al mundo moderno. El título será *Quadrante*, la Dirección irá a cargo de Jorge Ramos, Dirección: Rua do Almada, 560 Porto. Llevará en cada número una sección de Ido.

Luxemburgo. Aquí se trabaja activamente para fundar la Universidad

Idista Popular, Escuela de Vida «Ética y raciocinio». Todos los que estén interesados sobre este problema pueden enviar proposiciones a la siguiente dirección: Sioro J. Züllig, Oberstr, 129, St. Gallen, Suiza. También pueden enviarse a: Ido-Kontoro, Meier-Huecké, Esch S. Alzette.

Luxemburgo. —Hungria. El señor Alejandro Czabados ha podido lograr que se fundara la Unioo Katolika Idista y ruega a todos los católicos idistas, principalmente a los sacerdotes y autoridades eclesiásticas, que envíen consejos y sugerencias a cerca la marcha de la U. K. I. y pueden enviar literatura católica idista. El señor Czabados propone cambiar el título de Unioo Katolika Idista por el de «Mondo-federuo dil Idista katoliki» «Credo». La Junaral Unioo di Santa Josefo Eklezial komono tiene un grupo escénico que sólo representan obras en Ido. Dirección: Damzelo Oláh Clotid, «Santa Josephus». Eklezial-komanó Maria Teresia ter, 15.

Budapest VIII. La Federación Idista en Szombatez ha editado unas postales bilingües de propaganda, con el extracto de la gramática de Ido. También ha hecho una nueva insignia: estandarte azul con blanca inscripción «Ido» sin estrella. Cuesta 1 perg. (franqueado).

Los idistas han sido invitados a representar una opereta en la vecina población Szolob, lo que prueba que es reconocido el talento que en distintos aspectos poseen los idistas.

La familia Carberg, en Motala, nos envía la fausta noticia del nacimiento de un hijo. Enhorabuena.

J. FERRERES.

Bibliografio

Sub ica rubriko on recensos omna verki e jurnali, en o pri Ido, di qua ni recevos un exemplero.

**

La Kompleta Gramatiko Detaloza da Sioro Markezo de Beaufront, esas nekareebila libro por omni qui deziras parstudiar la linguo Ido.

**

Pri brochuroto «Ambicio di oro di la Jezuiti», me devas avertar ico: On pregis me tradukar aden Ido artiklo da Han Ryner, qua havis la titulo Hispana «El secreto de Ramón Llull». Do, me tradukis: «La sekretajo di Ramón Llull». Tamen, la brochuro aparis kun la titulo supre mencionita e pluse kun multa imprim-erori, mem supresante kelka linei en la texto idala. Me silencabus, se to restabus ignorita; ma, pro ke me vidis anuncita tala brochuro, me protestas kontre tala titulo, qua expresas lo kontrea di to quo expresis l'autoro en sua texto. Certe, «Ambicio di oro di la Jezuiti» volas dicar ke ulu od uli ambicias oro qua posedas la jezuiti; kontre ke l'autoro dicas ke la jezuiti ambicias oro. Me ne esas infalibla, ma a singlu lua kulpi.

**

Ni pregas nia lekterí sendar a ni literatural artikli ed anke artikli kom-batanta l'uzo dil alkoholo, tabako, e. c.

Imp. Gutenberg, Cra. Barcelona 48. SABADELL.